

ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS

Volume 21 • 2014



Editor Científico: João Luís Cardoso

CÂMARA MUNICIPAL DE OEIRAS
2014

Estudos Arqueológicos de Oeiras é uma revista de periodicidade anual, publicada em continuidade desde 1991, que privilegia, exceptuando números temáticos de abrangência nacional e internacional, a publicação de estudos de arqueologia da Estremadura em geral e do concelho de Oeiras em particular.

Possui um Conselho Assessor do Editor Científico, assim constituído:

- Dr. Luís Raposo (Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa)
- Professor Doutor João Zilhão (Universidade de Barcelona e ICREA)
- Doutor Laure Salanova (CNRS, Paris)
- Professor Doutor Martín Almagro Gorbea (Universidade Complutense de Madrid)
- Professor Doutor Rui Morais (Universidade do Minho)

ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS

Volume 21 • 2014 ISSN: 0872-6086

EDITOR CIENTÍFICO - João Luís Cardoso
DESENHO E FOTOGRAFIA - Autores ou fontes assinaladas
PRODUÇÃO - Gabinete de Comunicação / CMO
CORRESPONDÊNCIA - Centro de Estudos Arqueológicos do Concelho de Oeiras
Fábrica da Pólvora de Barcarena
Estrada das Fontainhas
2745-615 BARCARENA

Os artigos publicados são da exclusiva responsabilidade dos Autores.

Aceita-se permuta
On prie l'échange
Exchange wanted
Tauschverkehr erwünscht

ORIENTAÇÃO GRÁFICA E

REVISÃO DE PROVAS - João Luís Cardoso e Autores

PAGINAÇÃO - M. Fernandes

IMPRESSÃO E ACABAMENTO - Grificamares, Lda. - Amares - Tel. 253 992 735

DEPÓSITO LEGAL: 97312/96

**PALAMBRIO: UNA PALABRA “LUSITANA” ACTUAL
DERIVADA DE LA RAÍZ *PALA-, “PIEDRA”**

PALAMBRIO: AN ACTUAL “LUSITANIAN” WORD FROM *PALA-, “PIEDRA”

Martín Almagro-Gorbea*

Abstract

Analysis of the word “pala” and derivative voices kept alive in Spanish and in Galaico-Portuguese language and in the place names of the Galician-Lusitanian region and of the provinces of León, Zamora and Salamanca (Spain). Its meaning as “rock” is confirmed, as its origin in the i.e. Lusitanian language. It thus provides an interesting example of survivals of *longue durée* in words of prehistoric origin preserved in the western lands of Iberia.

Keywords: Pala, Lusitanian i.e. language, *Lusitanos*, Palaeohispanic Linguistic, Ethno-archaeology.

En un viaje por el Sayago en Septiembre de 2013 para estudiar una interesante “Piedra de ánimas”¹ que hay en Carbellino de Sayago, Zamora, tuve la fortuna de ser acompañado por un antiguo pastor de 70 años, Pedro Sánchez Zarza, buen conocedor de la zona y de sus costumbres. Además de llevarme hasta la *Piedra de ánimas*, me habló de un “*palambrio*” situado a unos 200 m. al Este de dicho monumento, al que igualmente me condujo (Fig. 1). El vocablo me llamó la atención, por lo que le rogué que me explicara con detalle el sentido que tenía este tipo de abrigo rupestre y su función para protegerse en el campo.

Según la información obtenida de Pedro Sánchez Zarza, en esa zona del Sayago, que ofrece grandes berrocales graníticos, se denomina *palambrio* a los abrigos naturales rupestres situados en mitad del campo formados bajo los grandes berrocales de granito, en los que se refugiaban los pastores, quienes en su interior dejaban siempre troncos y retamas para encender fuego y calentarse en caso de sorprenderles una tormenta, aunque también se utilizaban en ocasiones como refugio el ganado. Según José Manuel Molinero, de Fresno de Sayago, *palambrio* son aquellas rocas erosionadas por la acción del viento y las lluvias con forma de visera (Fig. 2), que sirven para dar cobijo al hombre, que en ocasiones las ha cerrado por uno o por los dos lados para refugiarse en los días de frío y lluvia.² A su vez, P. Riesco,³ en su documentado estudio sobre *Palambrio* y topónimos relacionados, lo define como ‘huevo en forma de visera que la erosión deja en una peña’.⁴ Lo considera

* Real Academia de La Historia (Madrid). anticuario@rah.es

¹M. Almagro-Gorbea – “El ‘Canto de los Responsos’ de Ulaca (Ávila): un rito celta del Más Allá”, *Illu*, 11, 2006, p. 5-38.

²J. M. Molinero, < URL: <http://www.fresnodesayago.com> >, visitada el 28.09.2013.

³P. Riesco Chueca – “Testimonios toponímicos del léxico arcaico de las provincias leonesas”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos*, 2011 (2013), p. 135-216. Para *Palambrio*, p. 163-165.

⁴J. A. Panero – *Sayago. Costumbres, creencias y tradiciones*. Medina del Campo: C. Sánchez, 2000, p. 187.

“una voz arcaica en su morfología, cuya base es bien conocida en todas las Arribes del Duero, *palla*, ‘peña salediza, en forma de visera, que forma pequeñas covachas; puede servir como refugio de pastores’”, pues estos saledizos naturales han sido muy valorados como refugio en una cultura pastoril que obligaba a largas permanencias a la intemperie y a cuyo abrigo se encendía fuego o se reparaba fuerzas al resguardo del frío,⁵ acepción coincidente con la recogida en Carbellino. Con *palambrio*, además de algunos casos inciertos,⁶ relaciona *palambarrera* o *palombarrera*, que en Abelón y Fariza designan el ‘saliente de una peña a modo de tejado o visera’,⁷



Fig. 1 – *Palambrio*, Carbellino de Sayago, Zamora, situado próximo a una “Piedra de ánimas”.

mientras que en ocasiones es la ‘cubierta de las fuentes’, como evolución semántica relacionada con la gran losa inclinada de piedra o “pala” que suele cubrir las fuentes del Sayago.⁸ Esta variedad de formaciones (-as, -io, -ios, -iona) confirma la vitalidad, al menos histórica del vocablo.

El término *palambrio* se usa tradicionalmente en el Sayago, pues Pedro Sánchez Zarza lo había aprendido en Carbellino de su padre y de su abuelo y está bien documentado en la toponimia local, como *El Palambrio* (peña de Bermillo de Sayago), *Peña el Palambrio* (Fornillos de Fermoselle, Torrefrades), *La Palambrióna* (Salce), *Los Palambrios* (Almeida), *Palambrio* (en el callejero de Pasariegos, aldea de Villar del Rey), *Palambrio* (en Fresnedillo de Sayago) (Fig. 2) y *Palambrias* (Picuote, Miranda do Douro, Portugal). *Palambrio* también aparece documentado como *Palambre* en Galicia, c. 1009, en el Tumbo de San Julián de Samos (Lugo), y como *Paambra*, en 1185, en Sobrado de los Monjes (La Coruña), tal como ha identificado J. J. Moralejo.⁹ De estos topónimos deriva el de *Pambre*, documentado en Ramirás, Orense, y en Palas de Rei, Lugo. Moralejo plantea si estos topónimos gallegos proceden del hidronímico ie. **pel-* ‘fluir’ o del más frecuente *palla* ‘cueva, abrigo’, tal como Riesco¹⁰ se inclina acertadamente a pensar, pues el topónimo gallego *Palambre* equivale morfológicamente al sayagués *palambrio*, donde ha conservado hasta hoy su significado relacionado sin duda con “peña”.

⁵ P. Riesco, *op. cit.* en la n. 3, p. 65.

⁶ P. Riesco (*op. cit.* en la n. 3, p. 63) señala dos topónimos aparentemente relacionados, *Los Pelambres*, junto al Duero en Zamora, pero que debe proceder de la industria local de tenerías y curtido de piel, y *El Pelambre*, Penagos, Langre, La Coruña, cuyo significado no puede precisarse sin conocer su contexto local.

⁷ Según los vocabularios zamoranos recopilados en 2008 por M. Cabezas Diego, M^a R. Arribas Pascual y A. Toribio Arribas para la asociación cultural *Furmientu* (< URL: <http://www.furmientu.org/> >, consultada en la primera mitad de 2012 por P. Riesco, *op. cit.* en la n. 3, p. 153).

⁸ Según María del Carmen Garrote Bernabé, recopiladora de vocabularios zamoranos para la asociación cultural *Furmientu* (< URL: <http://www.furmientu.org/> >, consultada en 2012 por P. Riesco, *op. cit.* en la n. 3, p. 152).

⁹ J. J. Moralejo – “Documentación medieval galaica: topónimos en -bre”. In: F. Cortés Gabaudán y J. Víctor Méndez Dosuna (eds.) – *Dic mihi, Musa, virum: Homenaje al profesor Antonio López Eire*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2000; p. 476.

¹⁰ P. Riesco, *op. cit.* en la n. 3, p. 163.

También de *Palambrio*, según P. Riesco, procederían *Prambrero*, *Prambero*, *Pambbrero*¹¹ y, probablemente, el topónimo *Plambero* documentado en Palacios del Arzobispo, Salamanca, pues estos topónimos serían fruto de una evolución *Palambbrero* > *Prambrero*, por lo que de una formación similar pudiera proceder *Los Palabrerros*, ladera abrupta de Santibáñez de Ayllón, Segovia. Además, en la zona de Ledesma (Salamanca) existe una *plambra* “planicie, llanada”,¹² que pudiera reflejar una metáfora o alusión a un terreno llano como una gran osa plana o *palambreira*, con la misma evolución *pala* > *plam* que ofrecen los topónimos *Plamencia* y *Plamecha* de Huelva (*vid. infra*).¹³



Fig. 2 – *Palambrio*, Fresno de Sayago, Zamora (foto: < URL: <http://www.fresnodesayago.com> >

*

Es interesante la etimología de *palambrio*. Esta palabra sayaguesa, como todos los testimonios relacionados citados, está formada por el elemento prerromano **pala/*palla*, asociado por su sentido semántico con “peña”, lo que contribuye a precisar el discutido significado del término *pala*, así como su origen prerromano, confirmado al no existir ni en latín ni en árabe una raíz de la que pudiera proceder.

Palla como “peña solapada, cóncava, en forma de cueva” está bien documentada en la toponimia muy arcaizante de las tierras graníticas occidentales de Salamanca y Zamora, entre las que se incluye el Sayago, pero que se extienden hasta Galicia y León y el Norte de Portugal, territorio que corresponde al ocupado por los antiguos Lusitanos (Fig. 4). En el Sayago aparece como *Palla* (Palacios del Arzobispo), además de *La Palla* (en Argusino, Mámoles de Sayago y Muelas del Pan), *Las Pallas* (paraje con una peña en Monumenta), *Pallaloso* (= pala del oso) y *La Palla* (Cozcurrita de Sayago) y la *Peña las Pallas* (Gamones), entre otros. En esas tierras occidentales de Salamanca, Llorente Maldonado ha definido *palla* como “cueva en las rocas de los arribes y del río”,¹⁴ con ejemplos como *La Pala* (La Redonda) y otros más aislados hacia el Este, como *Las Pallas*

¹¹I. Coca – *Toponimia de la Ribera de Cañedo*. Salamanca: Ediciones de la Diputación de Salamanca, 1993, p. 71, 346, cuya etimología derivada de **pal mb rius* critica P. Riesco (*op. cit.* en la n. 3, p. 158).

¹²J. Lamano – *El dialecto vulgar salmantino*. Salamanca, 1915, p. 580 (hay una edición facsimil, con prólogo de Antonio Llorente, Salamanca: Diputación Provincial, 1995). Voz comparable a la de *palambreira* recogida en Teixeira, Galicia, por A. Anibal Otero (“Contribución al léxico gallego y asturiano VII”. *Archivum*, X, 1960, p. 352), con la acepción ‘carangal, terreno malo y de poco fondo’, que supone derivado de un étimo latino *perluminare*, aunque P. Riesco (*op. cit.* en la n. 3, p. 159), por morfología y contexto, lo incluye entre los derivados de *palla*, *palambrio*, aunque advierte el problema de la existencia de voces gallegas como *espalambrear* “arruinarse un edificio o árbol”, *apalambriar* “consumirse, gastarse algo apresuradamente”, que sin duda son de otro origen.

¹³B. M^a Prósper – *Lenguas y religiones prerromanas del occidente de la Península Ibérica*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002, p. 46, que lo relaciona con otra *Palanda* en Córcega (Ptol., *Geog.* 3,2,7) y con los *Palantenses* citados en la inscripción de Alconétar (*cf.* A. Tovar – *Iberische Landeskunde. Lusitanien*. Baden-Baden, 1976, p. 239 s.).

¹⁴A. Llorente Maldonado de Guevara – *Estudio sobre el habla de la Ribera (Tesis y Estudios Salmantinos, V)*. Salamanca: Colegio trilingüe de la Universidad, 1947, p. 241 (reed. Salamanca: Diputación de Salamanca, 2003, p. 83, 102); J. Lamano, *op. cit.* en la n. 12, p. 560.

(Valero Salamanca), *La Palla* (Cilleros de la Bastida, en la Sierra de Francia), *Las Pallas* (en Zamora ciudad). *Palla* y sus derivados son más escasos al norte de la provincia de Zamora, salvo en la zona colindante con Galicia, como *A Pala dos Lobos* (Castrelos), *Mallada das Palas* (Porto), *Pala de los Albardeiros* (Lubián). En León, el topónimo *Pala* se documenta en la comarca de Las Médulas, donde designa un abrigo bajo una roca que se ha definido como “peña o prominencia de tierra que sobresale en la parte de arriba y cubre el suelo”,¹⁵ como en el río Isorga (Fig. 3), ya que nunca son cuevas profundas, pues en ese caso se denominan *cova* o *buraca*, lo que confirma su relación con la peña que forma el abrigo.¹⁶ Como ejemplos, cabe señalar *A Pala de Sortes*, *La Pala*, *As Palas* (Penarubia), *Palarrubia* y *A Pala do Xato* (La Barosa), *A Paleira* (peñas que marcan el límite de las jurisdicciones de Carril y La Barosa) y también se conoce algún topónimo derivado con sentido aumentativo, como *El Pallón*, en Iguieña, León.¹⁷



Fig. 3 – *Pala* de caliza sobre el Río Isorga, León (F. Bello, *op. cit.* en la n. 15, p. 364).

Pala tiene también amplia vigencia en el área gallego-portuguesa.

En Portugal *pala* aparece documentado ya desde el siglo XI¹⁸ en el Douro y las Beiras.¹⁹ En las zonas de Serra do Gerês, Minho y Trás-os-Montes significa “abrigo natural formado por rocas, caverna, gruta”, como

¹⁵F. Bello – *La toponimia de la zona arqueológica de Las Médulas (León)*. Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, 2001, p. 364.

¹⁶F. Bello (*op. cit.* en la n. 15, p. 365) ha derivado en esta zona *pala* del latín *pala* “manto, protección”, pero debe considerarse, como en los casos anteriores, originaria de la raíz **pal-* y de la base indoeuropea **pala*, “montaña, roca” (X. L. García Arias – *Pueblos asturianos. El porqué de sus nombres*. Gijón: Alborá Llibros, 1977, p. 53-54).

¹⁷*El Pallero* (Fariza ZA) y *Los Palleros* (Torregamones ZA) podrían pertenecer a la base *palla* ‘solapa de peña’; la forma *palla* derivada del lat. *Pla* consta en comarcas de la Cabrera y Ancares, en el extremo occidente de la provincia de León, donde la homonimia no se produce (P. Riesco, *op. cit.*, en la n. 3, p. 164).

¹⁸J. da Silveira – “Notas sobre a toponimia do concelho de Nelas”. *O Instituto. Revista científica e literaria*, 97 (5), 1940, p. 87.

¹⁹L. Monteagudo – “Nombres de túmulos y dólmenes en Galicia y Norte de Portugal”. *Revista de Filología Española*, 38, 1954, p. 115.

el *Buraco da Pala*, gran peña con una cueva (“buraco”).²⁰ Por derivación, en algunas zonas de Portugal y de Galicia *pala* ha pasado a designar un dolmen construido con grandes piedras, acepción relacionada con el significado de *palla* como “peña solapada, cóncava, en forma de cueva” usada en León, Zamora y Salamanca.

En Galicia, el topónimo *pala* está bien representado, como en *As Fragas de Pala*, *Palas de Rei*, etc. Generalmente, es una “piedra agujereada por su parte inferior”, oquedad natural que entraña la idea de protección y se ha señalado que es un “término usado en las sierras gallegas donde hay caliza para denominar a las cuevas”.²¹ De *pala* deriva en Gallego *paleira*, “cueva o refugio en una peña granítica usado por pastores y sus animales”, equivalente al topónimo galaico-portugués *paleira*, “covacha bajo peña”,²² palabra que ofrece el mismo sentido que *palambrio*, y alguna otra variante,²³ como *palafurna*.²⁴ El mismo significado ofrece *pala* en Portugal y desde Salamanca a Asturias, donde aparecen derivados de *palla* como *pallera*, *patsera* “escondrijo” y *patsón* “guarda o cubil del oso”, documentado c. 1100 en Oviedo como “cueva donde hiberna el oso”.²⁵

Palambrio es un derivado de *pala* que ofrece un segundo elemento, *-(m)brio*, cuya etimología resulta más incierta. Moralejo incluyó el cognato gallego *Palambre* en la amplia serie de topónimos gallegos con el sufijo *-bre*, *-mbre*²⁶ procedentes de un protocéltico **brig-* “colina”, del i.e. **bhergh-* “elevado, alto”. En consecuencia, procedería de **pala + brigum > *pala(m) + brigum > palambrio > palambrio*, con su segundo elemento *-brigo < *-brigum < *-briks*, que tendría sentido de protección, lo que concuerda con el significado de *briga* en celta, utilizado con frecuencia en *Hispania* para designar una población fortificada.²⁷ Esta etimología puede defenderse para *palambrio*, por ser coherente con el sentido de “abrigo bajo una peña”, “abrigo rupestre” conservado en la actualidad. La sufijación arcaica en *-(m)brio* también podría compararse al término sustantivo o calificativo *-orca* ‘dolmen’ o *huerco* ‘profundo’, en topónimos como *La Palluerca*, Cibal, Zamora, y *Palorca*, Mirandela, Portugal,²⁸ mientras que *Palancha*, en Torres Novas, Portugal, se ha interpretado como *palla ancha*, igualmente en un contexto dolménico,²⁹ aunque entre *pala* y *Palancha* parece existir la misma dualidad neutra/despectiva que existe entre *cueva* y *covacha*.³⁰ Incluso la nasal interpuesta puede tener paralelos en el ámbito lingüístico lusitano, del que parece proceder *palambrio*. Más discutible es relacionarla con el epíteto

²⁰ M. J. Sanches – *Pré-História recente de Trás-os-Montes e Alto Douro. O abrigo do Buraco da Pala (Mirandela) no contexto regional*. Porto: SPAE, 1997.

²¹ F. Cabeza Quiles – *Os nomes de lugar. Topónimos de Galicia: a súa orixe e o seu significado*, Vigo: Edicións Xerais, 1992, p. 208.

²² J. P. Machado – *Dicionário Onomástico Etimológico da Língua Portuguesa*, 1-3. Lisboa: Livros Horizonte / Ed. Confluência, 1993, p. 1120, quien plantea que deriva de *paleira* “cierto insecto”, propuesta que P. Riesco (*op. cit.*, n. 164) considera insostenible.

²³ *Pala* también designa en gallego un “engasto no que van suxeitas as pedras preciosas” (*cf.* X. C. Feixó – *Diccionario de lingua galega*. Vigo: Edicións Xerais, 1986, p. 68).

²⁴ F. Cabeza Quiles (*op. cit.* en la n. 21, p. 207 s.), aunque supone que *pala* deriva del latín *palla*, “capa, manto”, no de *pala* “piedra” del substrato prerromano.

²⁵ X. L. García Arias – *Pueblos asturianos. El porqué de sus nombres* (reed.). Gijón: Alborá Llibros, 2000, p. 69; X. L. García Arias – *Propuestas etimolóxicas*. Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana, 2000, p. 78. *Cf.* el topónimo portugués *Palla de Usso*, en Santo Tirso (J. da Silveira, *op. cit.* en la n. 18, p. 387).

²⁶ J. Hubschmid – “Toponimia prerromana”. *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I. Madrid, 1960, p. 487; J. J. Moralejo – *Callaica Nomina. Estudios de Onomástica Gallega*. La Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2008.

²⁷ A. Holder – *Alt-celtischer Sprachschatz*. Leipzig, 1896-1913, p. 533-534, s.v. *briga*; J. Pokorny – *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Bern: Francke, 1959, s.v. *ber h-*, p. 140-141.

²⁸ J. M. Baptista – *Chorographia moderna do reino de Portugal*, 6. Lisboa: Tipografia da Academia Real das Ciências, 1878, 377; J. da Silveira (*op. cit.* en la n. 18, p. 401), analiza este topónimo como *Pala da orca*, entendiendo *orca* como dolmen o construcción megalítica.

²⁹ A. Almeida Fernandes – *Toponímia portuguesa. Exame a um Dicionário*. Arouca: Associação para a Defesa da Cultura Arouquense, 1999, p. 456.

³⁰ P. Riesco, *op. cit.* en la n. 3, p. 65.

Toudopalandaigae,³¹ puesto que la nasal interpuesta tras la partícula *-pala-* procede de una partícula *-nt-* sonorizada, *touto + pala + nt + aica*. Por ello, parece más adecuado compararlo con “palangana”, “palancana” (*sic*, en Palencia), probablemente relacionadas con *palacurnae*,³² que pertenece al mismo ámbito lingüístico³³ y cuya etimología deriva igualmente de la raíz **pala* con diversos sufijos añadidos: *pala + aca + ur + n > palacurnae* y *pala + aca > palaca > palaga > “palangana”*.³⁴ De aceptarse esta propuesta, el carácter celta del segundo elemento, *-brigo*, podría considerarse como un argumento de celticidad del Lusitano.

El elemento esencial de *palambrio* es *pala*, voz indoeuropea muy antigua, cuya etimología ha sido analizada por diversos autores. Según J. Hubschmid,³⁵ es un término de origen prerromano, **palso-*, **pallo-* > protocelta **palla* > celta **allok*, como evidencia su relación con el irlandés *all* “roca, peña” y con la raíz paralela conservada en alto alemán ant. + *felis(a)*, > alemán *Fels*. También para J. Corominas los términos *pala*, *palla*, *pales* designan “peña”, con derivaciones semánticas como “abrigo rocoso” o “peña solapada en forma de cueva”.³⁶

Pala está bien documentada en la oronimia de los Pirineos en sus dos vertientes, como “pendiente de una montaña”,³⁷ aunque, erróneamente, se suele considerar derivada de la acepción del instrumento “pala”, aduciendo su pendiente lisa parecida a una pala. En efecto, *pala* se documenta en numerosos topónimos del Pirineo oscense y del Valle de Arán: *Pala* de Alcañiz (Valle del Tena, Huesca); *Pala* de Boixoso (Benasque, al W del pantano de Paso Nuevo); Cap de la *Pala* de l’Estany (42°32’20’’N; 0°35’30’’E; 2649 msnm); *Pala* de la Creu (42°31’30’’N; 0°45’20’’E; 2314 msnm); Tossal de la *Pala* de Puimajor (42°30’35’’N; 0°45’30’’E; 2330 msnm); *Pala* de San Chulian (W de Benasque); *Pala* la Fuen (NW de Benasque); *Pala* Laudo (Estós, Huesca, 42°37,579’N; 0°30,166’E; 2652 msnm); *Pala* Sadornal (42°31’20’’N; 0°47’E); *La Pala* (42°37’30’’N; 0°26’E); *Pala* de sa Hural (42°41’N; 0°43’10’’E) y los picos Pic de *Pala* del Port (42°32’N; 0°46’E; 2235 msnm); pico *Palas* (2974 msnm) y pico *Balaitús* (3144 msnm) en Sallent, siendo muy frecuentes estos topónimos en el Valle de Arán. Con los topónimos pirenaicos en *Pala* se relacionan los *palanca*, formados por *pala* más el sufijo ie. *-nc-*, propios del habla popular del Pirineo oscense y del Valle de Arán, como la *Palanca* de Ramuñe, en Baños de Benasque, y las *Palancas del Hospital*, en el Valle del Ésera, ambos en el Pirineo de Huesca,³⁸ a los que cabe

³¹F. Villar – “Un elemento de la religiosidad indoeuropea: Trebarune, Toudopalandaigae, Trebopala, Pales, Vispála”. *Kalathos*, 13-14, 1995, p. 355-388; B. M^a Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 439 s.

³²J. Corominas – *Diccionario crítico etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid: Gredos, IV, 1957, p. 1106.

³³Hay que señalar diversos vocablos derivados de *pala* usados en la *Hispania* antigua en la terminología minera del oro, como *πάλαι* (Estrabón, *Geogr.* 142) en la *Baetica*, *palea*, *paleis* (Plinio, *NH* 33,60) en la *Baetica* y *palaga*, *palacurna*, *baluces* (Plin., *NH* 33,77) en *Gallaecia* y *Asturia*. Estos términos designan “pepitas grandes de oro puro obtenida en los ríos”. Cf. J. de Hoz – “El léxico minero de Plinio y su posible origen hispano”. *Palaeohispanica*, 2, 2003, p. 73-100.

³⁴A. Schulten – *Iberische Landeskunde [Geografía y Etnología de la Península Ibérica]*. Madrid: CSIC, II, 1963, p. 239, 253; F. J. Oroz – “Sobre palabras prerromanas en escritores latinos. A propósito de una reciente edición del libro XXXIII de la *Historia Naturalis* de Plinio”. *La Hispania Prerromana. VI Coloquio sobre lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, Coimbra-1994*. Salamanca, 1995, p. 207-216, esp. p. 212-213.

³⁵J. Hübschmid – “Vorindogermanische und jüngere Wortschichten in den romanischen Mundarten der Ostalpen”. *Zeitschrift für Römische Philologie*, 66, p. 70-72; J. Hübschmid – *Pyrenäenwörter vorromanischen Ursprung und das vorromanische Substrat der Alpen*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1954, p. 27, 53; J. Hübschmid – “Lenguas prerromanas indoeuropeas: testimonios románicos”. *Enciclopedia Lingüística Hispana I*. Madrid, p. 127-149, 132.

³⁶J. Corominas, *op. cit.* en la n. 34, IV, p. 615-616.

³⁷F. Kruger – “Die Hochpyrenaen”. *Volkerskunde und Kultur der Romanen (VKR)*, VIII, 1935, p. 350; G. Rohlf – *Diccionario dialectal del Pirineo Aragonés*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 1985, p. 227, “pendiente escarpada y lisa de una montaña”.

³⁸Cf. *Mapa Topográfico Nacional*, 1:50000 “Benasque”. En el Valle de Arán, se localizan, entre otras, las Pales de Cotic, deth Hòro, de Molières, de Pomaïola, deth Santet, de Sauerat y de Varradès, etc.; cf. <URL: <http://www.20.gencat.cat/docs/ptop/Home/Serveis%20i%20tramits/Biblioteca%20i%20documentacio/Planificacio%20territorial/Publicacions/Cartografia%20i%20toponimia/Nomenclator%20>

añadir los *Palancares*, de diversos puntos de España, como los de Guadalajara o de la Serranía de Cuenca. Estos topónimos, considerados pirenaicos, deben relacionarse con la acepción de *pala* como “peña” en todo el Occidente (*vid. supra*), pero también con los topónimos *Pala* del área alpina de la zona véneta y trentina, donde significa “prado en pendiente” o “últimos prados bajo la roca”, aunque su acepción original debe considerarse “roca desnuda que de yergue sobre la cima de un monte y que forma la cima misma”,³⁹ como se evidencia en los Alpes Dolomitas, acepción próxima al significado mantenido en el occidente de *Hispania* y, probablemente, el mismo que originariamente tendría en los Pirineos y en el pre-griego πέλλα, que Hesichio de Alejandría traduce en su *Lexikon* por λίθος, “piedra, roca”.⁴⁰

El mayor interés del término *pala* en *Hispania* es que forma parte del epíteto de diversas divinidades lusitanas (Fig. 4). *Toudopalandaigae* aparece en la estela votiva de la diosa *Munidi Everobrigae* en la inscripción de Talaván, Cáceres.⁴¹ En esta inscripción debe significar “peña” o, más precisamente, la “peña/altar del pueblo (de la diosa *Munidi* de *Everobriga*)”, pues parece hacer referencia a una peña que tenía la función de servir como altar rupestre de la población. El mismo significado parece ofrecer en *Trebopala*, “la peña de la tribu”, en la inscripción ‘lusitana’ de Cabeço das Fraguas, Portugal,⁴² por lo que ambas inscripciones parecen reflejar el mismo sentido semántico de “peña (sacra) del pueblo” (*vid. infra*). El epíteto aislado aparece en *Palantico*, divinidad atestiguada en una inscripción de Perales del Puerto,⁴³ que coincide con una serie de topónimos ampliamente atestiguados en *Hispania* (*vid. infra*).

Pena⁴⁴ observó hace años que el significado de *pala* como “peña” se ha conservado vivo hasta nuestros días en el Occidente de *Hispania*, en Galicia y en las tierras de la antigua *Lusitania*, lo que le llevó a relacionarlo con las “peñas” o “altares rupestres” identificados en la *Hispania* prerromana.⁴⁵ Estos “altares rupestres”, cuyo

oficial%20de%20toponimia%20de%20Catalunya/Val%20dAran/documents/vielha_mijaran.pdf > (consultado el 24.11.2014). Más dudosa parece su relación con los topónimos castellanos *La Palanca*, *El Palancar*, *Palancares*, etc., que se han relacionado con la raíz i.e. **pel-*. Cf. Real Academia Española – *Ortografía de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, 2003, Apéndice 3; E. Nieto Ballester – *Breve diccionario de topónimos españoles*. Madrid: Alianza, 1997; P. Celdrán Gomáriz – *Diccionario de topónimos españoles y sus gentilicios*. Madrid: Espasa Calpe, 2002; etc.

³⁹ W. Mayer-Lübke – *Romanisches Etymologisches Wörterbuch (REW)*. Heidelberg: C. Winter, 1935, p. 6154; J. Kramer – *Etymologisches Wörterbuch des Dolomitenladinischen (RWD)*, Bd. V, N-R. Hamburg: Buske Verlag, 1993, p. 165 s.; G. B. Pellegrini, *Toponomastica italiana*. Milano: Hoepli Hoepli Editore, 1994, p. 42-43.

⁴⁰ Hesiquio de Alejandría, P. A. Hansen (eds.) – *Hesychii Alexandrini Lexicon, III*, -. Berlin-New York: De Gruyter, 2009, 1336, p. 65, s.v. πέλλα.

⁴¹ F. Villar, *op. cit.* en la n. 31; B. M^o Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 439 s.; A. M. G. Miguel – *Las epígrafes en lingua lusitana. Memórias escritas da língua e da religião indígena* (file:///C:/Users/Martin.Martin-PC/Downloads/dissertacao.pdf; consultado en 2014.07.11). Porto. 2013, p. 26 s.

⁴² A. Tovar – “La inscripción de Cabezo das Fraguas y la lengua de los lusitanos”. *Actas del III Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas, Lisboa 1980*. Salamanca, 1985, p. 227-253; J. Untermann – “Los teónimos de la región lusitano-gallega”. *Actas del III Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas, Lisboa 1980*. Salamanca, 1985, p. 343-363; J. Untermann – *Monumenta Linguarum Hispanicarum IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*. Wiesbaden: Ludwig Reichert, 1997, p. 755 s.; B. M. Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 44 s.; B. M. Prósper – “Cabeço das Fraguas y el sacrificio indoeuropeo”. *Iberografías*, 6, 2010, p. 63-70; A. Pena – “Ceremonias celtas de entronización real na Galiza”. *Anuario Brigantino*, 27, 2004, p. 121 s.; A. M. G. Miguel, *op. cit.* en la n. 41.

⁴³ A. Sánchez Paredes – “Inscripciones latinas de la Vettonia”. *Actas del V Congreso de Estudios Extremeños. Ponencias VII y VIII. Arqueología y Arte Antiguo*, Badajoz, 1976, p. 92; *HEp.* 1,177, 6,239, n^o 22157; J. C. Olivares – *Los dioses de la Hispania céltica*. Madrid: Real Academia de la Historia / Universidad de Alicante, 2002, p. 38 (*Bibliotheca Archaeologica Hispana* 15).

⁴⁴ A. Pena – “Cerimonias celtas de entronización real na Galiza”. *Anuario Brigantino*, 27, 2004, p. 121 s.

⁴⁵ M. Almagro-Gorbea y J. Jiménez-Ávila – “Un altar rupestre en el Prado de Lácara (Mérida). Apuntes para la creación de un parque arqueológico”. *El Megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Diéguez Luengo)*. Mérida-Cáceres: Univ. de Extremadura, 2000, p. 423-442 (*Extremadura Arqueológica* 8); F. J. Fabián – “Altares rupestres, peñas sacras y rocas con cazoletas”. *Madridrer Mitteilungen*, 51, 2010, p. 222-267. M. J. Correia Santos – “Santuários rupestres no Ocidente da *Hispania* indo-europeia. Ensaio de tipologia e classificação”. *Palaehispanica*, 10, 2010, p. 147-172.

origen se remonta, al menos, a la Edad del Bronce,⁴⁶ son característicos de la religión lusitana y su dispersión por la antigua *Lusitania* coincide con la de las saunas rupestres⁴⁷ y con el uso de *pala* como “peña” desde Galicia y Portugal hasta León, Zamora y Salamanca (Fig. 4), es decir, por las tierras habitadas por los antiguos Lusitanos,⁴⁸ en las que se hablaba la lengua lusitana.⁴⁹ Además, precisamente la lengua lusitana mantuvo la *p-* inicial, que subsiste, además de en estos epítetos geonómicos en *Pala*,⁵⁰ también en los topónimos “Páramo”,⁵¹ que parece corresponder a ese mismo substrato a juzgar por su dispersión (Fig. 5), que coincide con la de la onomástica lusitana (Fig. 6).⁵² También a ese mismo substrato deben pertenecer la serie *Palantia* documentada en topónimos, hidrónimos y etnónimos de *Hispania* desde época prerromana. *Palantia*⁵³ se ha considerado un hidrónimo, como evidencia el río Palancia (< *Palantias* de Ptol. *Geog.* 2,6,15) de Sagunto, el *Plencia* (< **Palantya*) de Vizcaya y el *Plamencia* de Huelva, pero ha pasado a ser un nombre de población, como Palencia, Palenzuela y la *Palantia* existente en tierras de León, quizás hacia El Quintanal (*It. Ant.* 449,1; 453,8; Rav. 313,4).⁵⁴ Con estos topónimos se relacionan *Palentica*, citado como sede sueva en la zona de Porto, *Palentucio*, Pandoses, parroquia de Parada de Bouro, concejo de Vieira, distrito de Braga,⁵⁵ y, probablemente, Pantiñobre (< **pala-nti-nyo-brix-s*⁵⁶), Azua, La Coruña.

⁴⁶ M. Almagro-Gorbea – “Proto-celtes et Celtes dans la Péninsule Ibérique”. *XVII^{ème} Colloque International pour l’Étude de L’Age du Fer. Agen, 1992 (Aquitania 14, 1994)*, p. 283-296.

⁴⁷ M. Almagro-Gorbea y J. Álvarez Sanchís – “La “Fragua” de Ulaca: saunas y baños de iniciación en el mundo céltico”. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 1993, p. 177-253.

⁴⁸ J. de Alarcão – “Novas perspectivas sobre os Lusitanos (e outros mundos)”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 4 (2), 2001, p. 293-349; M. Almagro-Gorbea – “Lusitanos y Vettones”, *Lusitanos y Vettones. Los pueblos prerromanos en la actual demarcación Beira Baixa - Alto Alentejo - Cáceres-2007*. Cáceres: Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, 2009, p. 15-43; M. Almagro-Gorbea – “El Centro Interior de Portugal y el origen de los Lusitanos”. In: L. Oosterbeek (ed.) – *Materiais para o estudo das antiguidades portuguesas*, Castelo Branco: Museu de Francisco Tavares Proença Júnior, 2012, 171-208; M. Almagro-Gorbea – “Los Lusitanos”. In: M. Almagro-Gorbea (ed.) – *Protohistoria de la Península Ibérica*. Burgos: Universidad de Burgos y Fundación Atapuerca, 2014, p. 183-194.

⁴⁹ Sobre el Lusitano puede verse, A. Tovar, *op. cit.* en la n. 42; J. Gorrochategui – “En torno a la clasificación del lusitano”. In: J. Gorrochategui, J. L. Melena y J. Santos (eds.) – *Studia Palaeohispanica. Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Vitoria 1985)*. Veleia, 2-3, 1986, p. 77-91; J. Untermann – “Lusitanisch, Keltiberisch, Keltisch”. *Actas del IV Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas, Vitoria 1985*. 1987, p. 57-76; A. Prodocimi – “La iscrizione gallica de Larzac e la flessione dei temi in -a, -i, -ja. Con un excursus sulla morfologia del Lusitano: acc. crougin, dat. Crougeai”. *Römisch-Germanische Forschungen*, 94, 1987, p. 190-205; F. Villar, *op. cit.* en la n. 31; J. M. Prósper, *op. cit.* en la n. 13; X. Ballester – “‘Páramo’ o del problema de la */p/ en celtoide”, *Studi Celtici*, 3, 2004, p. 45-56; J. M. Vallejo – “Hacia una definición del lusitano”. *Paleohispanica*, 13, 2013, 273-291; etc.

⁵⁰ F. Villar, *op. cit.* en la n. 31; B. M^a Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 43 s.

⁵¹ J. Untermann, *op. cit.* en la n. 47; X. Ballester, *op. cit.* en la n. 47.

⁵² J. M. Vallejo – *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 2005; J. M. Vallejo, *op. cit.* en la n. 49, fig. 2; M. Almagro-Gorbea – “Los Lusitanos”, art. cit. en la nota 48, figs. 7 y 8.

⁵³ A. Holder, *op. cit.* en la n. 27, II, p. 922-925; F. Villar, *op. cit.* en la n. 31; J. L. García Alonso – *La Península Ibérica en la Geografía de Ptolomeo*. Vitoria / Gasteiz: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 2003, p. 266 s. (*Anejos de Veleia*, Series Minor 19).

⁵⁴ A. Tovar – *Iberische Landeskunde. Tarraconensis*. Baden-Baden, 1989, p. 341-342; *TIR Caesaraugusta*, 170; B. M. Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 45-46.

⁵⁵ A. Heiss – *Description générale des monnaies des rois wisigoths d’Espagne*. Paris: Imprimerie nationale, 1872, p. 57; R. Grosse – *Las fuentes de la época visigoda y bizantina*. Barcelona: Librería Bosch, 1947, p. 238 (*Fontes Hispaniae Antiquae*, IX); C. Búa – “O Thesaurus Palaeogallaicus, un proxecto que quere botar a andar”. In: D. Kremer (ed.) – *Onomastica galega. Con especial consideración da situación prerromana*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2007, p. 15-40 (*Verva*. Anexo 58); J. Vico, M^a Cores y G. Cores – *Corpus Nummorum Visigothorum*. Madrid: ed. de los autores, 2006, p. 194.

⁵⁶ C. Búa, *op. cit.* en la n. 55, p. 21.

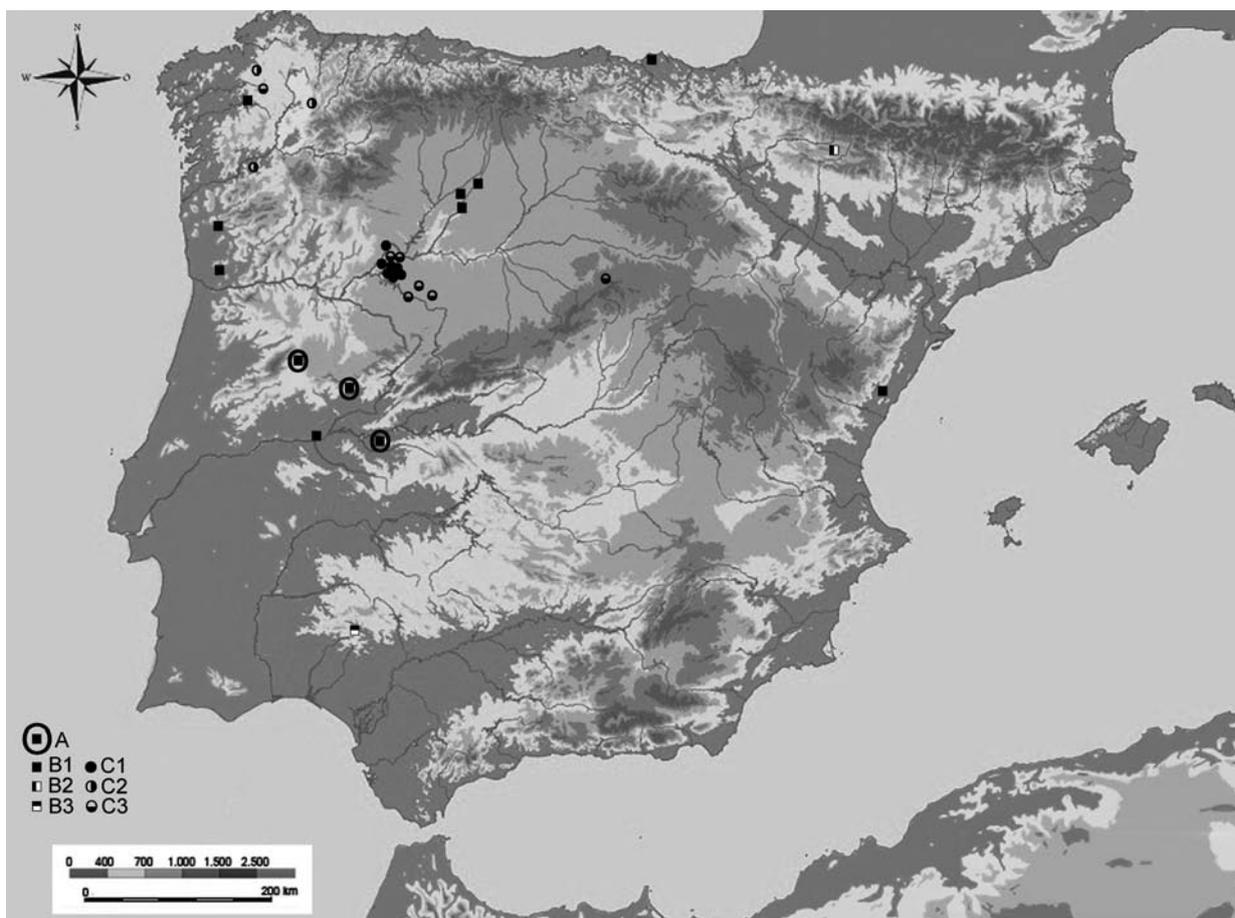


Fig. 4 - Dispersión de *Palambrio* y palabras relacionadas; A, *pala* en teónimos lusitanos; B1, *Palantia* y derivados; B2, *Palanda*; B3, *Plamencia*; C1, *Palambrio*; C2, *Palambre*; C3, *Palambreira*, *Plambrera*:

A Pala- en teónimos lusitanos:

1. Cabeço das Fraguas, POR: *Trebopala*
2. Talaván, CC: *Toudopalandaigae*
3. Casar de Cáceres, CC; *Palantico*

B1 Palantia y derivados:

4. Plencia, Vizcaya
5. *Palantia*, ¿Quintanal?, LE
6. Palencia < *Palantia*, PA,
7. Palenzuela < *Palantia*, PA
8. Palancia, Sagunto < *Palantias*
9. Pantiñobre?, Azua, LC > **pala-nti-nyo-brix-s*
10. *Palantenses*, Valencia de Alcántara?, CC
11. *Palentica* (sede sueva Portucalensis)
12. *Palantucio* (sede sueva Bracarenis)

B2 Palanda:

13. La Palanda, Huesca, HU
14. *Pálanta*, Córcega

B3 Plamencia:

15. Aracena, HU (arroyo)
16. Huelva, Provincia de

C1 Palambrio:

17. Carbellino de Sayago, ZA
18. Bermillo de Sayago, ZA
19. Fornillos de Fermoselle, Torrefrades, ZA
20. Salce, ZA
21. Almeida de Sayago, ZA
22. Pasariegos, Villar del Buey, ZA
23. Picote, Miranda do Douro, POR

C2 Palambre, Paambra, Pambre:

24. Samos, OR
25. Sobrado de los Monjes, C
26. Ramirás, Celanova, OR

C3 Palambreira, Palabrero, Plambrera/o, Pambrero:

27. Palas de Rey, Lugo
28. Abelón, ZA
29. Fariza, ZA
30. Ledesma, SA
31. Ribera de Cañedo, Ledesma, SA
32. Palacios del Arzobispo, Ledesma, SA
33. Santibáñez de Ayllón, SE

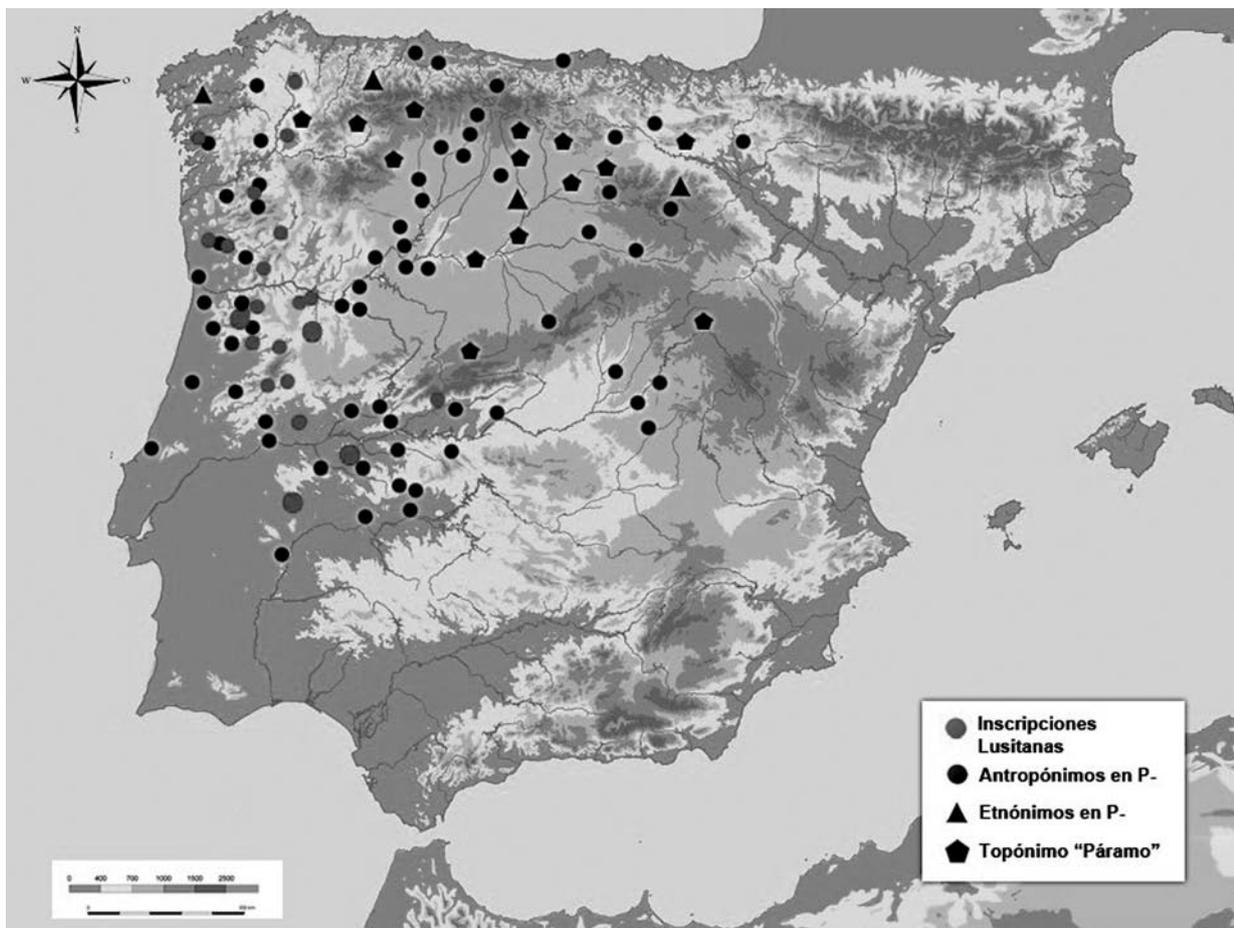


Fig. 5 – Dispersión de la epigrafía lusitana y de los topónimos y etnónimos en *P-* (Almagro-Gorbea – “Los Lusitanos”, art. cit. en la nota 48, fig. 7).

F. Villar ha defendido que *pala* significa “charca”⁵⁷ y, como B. M^a Prósper, relaciona esta palabra con la raíz **pel-* “fluir”,⁵⁸ aunque esta interpretación no parece segura en *Hispania*, dado el habitual contexto topográfico de *pala* como “peña”. A los citados topónimos se debe añadir el etnónimo *Palantenses*, documentado en una inscripción de Alconétar,⁵⁹ que se ha situado, con dudas, hacia la zona de Valencia de Alcántara, como confirmarían los topónimos *Palante*, de San Vicente de Alcántara y *Alpalante* de Valencia de Alcántara,⁶⁰ aunque también pudiera relacionarse con el ya citado teónimo *Palantico* de Perales del Puerto, todos ellos en el occidente de Cáceres. Junto a *Palantenses*, también cabe atribuir al substrato lusitano otros etnónimos que conservan la **p-* inicial, como los *Paesuri* citados en el Puente de Alcántara (Plin. *NH* 4,35,113; *CIL II, Lusitania* 760), los *Praestamarici* galaicos, los *Polibedenses*, la población *Bletissama* de los Vettones, los *Palantini* (Front.

⁵⁷ F. Villar, *op. cit.* en la n. 31; B. M. Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 45-46.

⁵⁸ K. H. Schmidt – “Zum Typus der baltischen Personalflexion”. In: V. Rūke-Dravina (ed.) – *Donum Balticum. Festschrift Ch. S. Stang*, Stockholm: Almqvist and Wiksell, 1970, p. 480-484; B. M^a Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 46 s.

⁵⁹ A. Tovar, *op. cit.* en la n.13, p. 239-240, 308 s.; J. de Alarcão, *op. cit.* en la n. 48, p. 305 s.; *HEp.* 13,233, n^o 1009.

⁶⁰ B. M. Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 45-46.

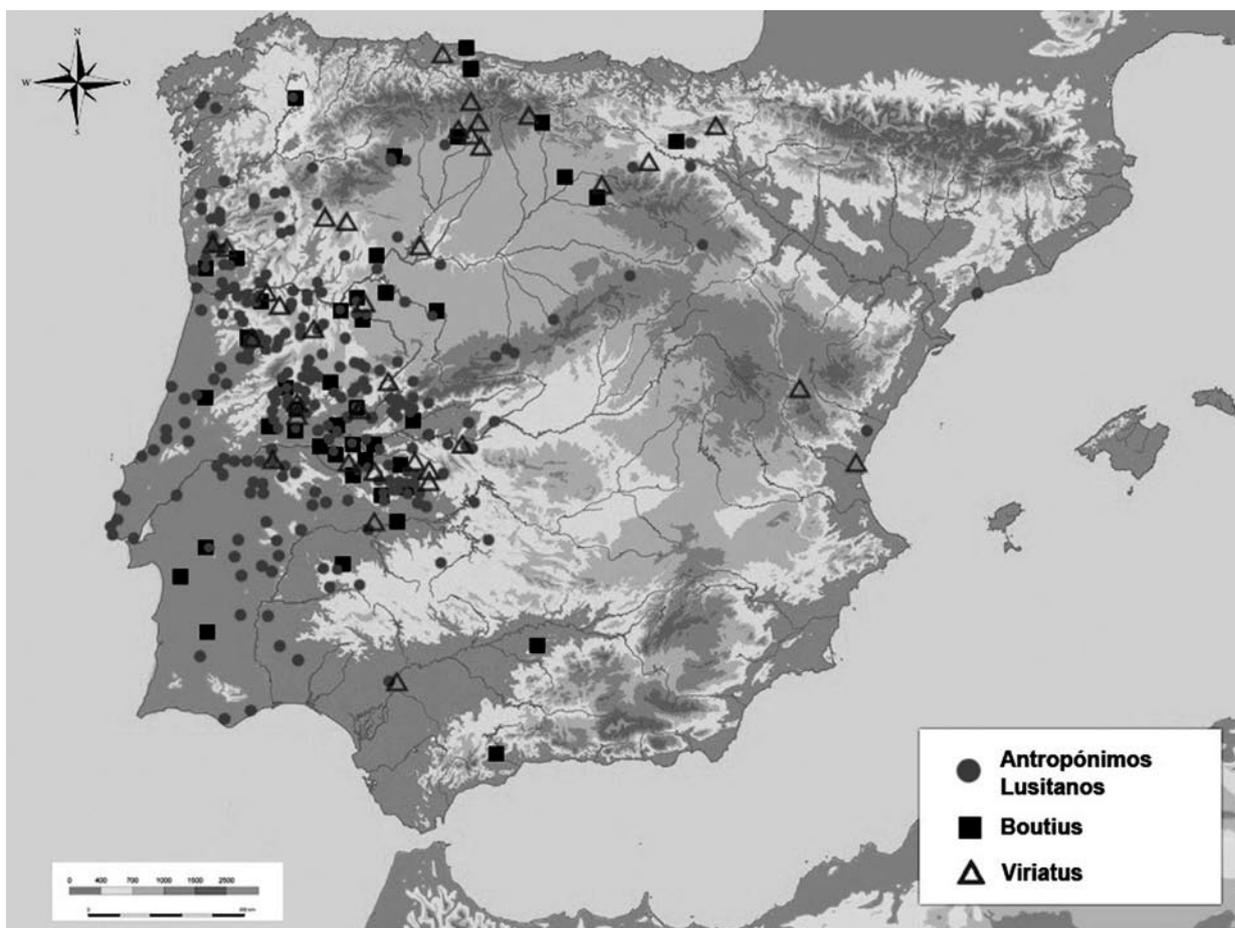


Fig. 6 – Dispersión de los antropónimos lusitanos (según Vallejo, *op. cit.* en la n. 49, fig. 2, modificado en Almagro-Gorbea – “Los Lusitanos”, art. cit. en la nota 48, fig. 8).

Grom. P. 2, A. 63) de la citada *Palantia* vaccea, así como la *Gente Pempelom* de los astures⁶¹ y los *Pelendones* celtíberos, que probablemente son una pervivencia de dicho substrato lingüístico, como también pertenecerían a ese substrato antropónimos como *Pintius-Pintamus* y *Pissoracus*.⁶²

El término lusitano *-pala* se considera de posible rígen indoeuropeo,⁶³ pues aparece en sánscrito en la palabra femenina *Viçpalâ*, “protectora de la casa, de la aldea”, formada por *viç*, “granja, casa, comunidad, tribu, pueblo” y *pala*, del i.e. **pel-s*, “peña” con sentido de “vigilante, guardián, protector”. Ese mismo elemento

⁶¹ CIL II, 5729.

⁶² J. Untermann – *Elementos de un atlas antroponímico de la Península Ibérica*. Madrid, 1965, p. 19 (*Bibliotheca Praehistorica Hispana* 7); M. L. Albertos – “Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine”. *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II, 29 (2). Berlin, p. 853-892, esp. 867 s.; F. Villar – “Los antropónimos en Pent-, Pint- y las lenguas indoeuropeas prerromanas de la Península Ibérica”. In: R. Bielmeier y R. Stempel (eds.) – *Indogermanica et Caucasica. Festschrift für Karl Horst Schmidt zum 65. Geburtstag*. Berlin / New York: De Gruyter, 1994, p. 234-264; AA.VV. – *Atlas Antroponímico de la Lusitania Romana*. Mérida-Burdeos: Fundación de Estudios Romanos, 2003.

⁶³ D. Maggi – “Sui teonimi *Trebopala* e *Icona* nell’iscrizione lusitana del Cabeçodas Fraguas”. In: E. Campanile (ed.) – *Problemi di lingua e cultura nel campo indoeuropeo*. Pisa: Giardini, 1983, p. 53-60; F. Villar, *op. cit.* en la n. 31; A. Pena, *op. cit.* en la n. 42.

aparece en otras palabras del sánscrito, como *Gopalas*/-î, “protector/-a de las vacas”, “pastor/-a”, apelativo de *Visnu* y de *Çiva*, y en *Yavapalas*, “protector de la cebada”. Estos paralelos llevaron a Pena a interpretar *Trebopala*, más que como un teónimo, como un epíteto usado como determinante-determinado con el sentido indicado de “Peña (o altar de piedra) del pueblo (o de la tribu)”⁶⁴ y, de ahí, el de “(Peña) protectora de la tribu (o de la aldea)”, idea que relaciona, a su vez, con la de protección de *Viçpalâ*, *Gopalas* y *Yavapalas*.

Este significado de protección debe proceder y puede explicarse en el campo mental o religioso por la concepción sobrenatural de la *pala* o “peña sacra” como *omphalos* del territorio, en el que radicaba y se materializaba el *numen loci* o espíritu del antepasado del lugar, a semejanza de los *herma* o túmulos de piedra en Grecia, en ocasiones también rematados por una piedra o estela.⁶⁵ Este *numen* del antepasado equivaldría al dios *Teutates* o “Padre del pueblo” entre los celtas,⁶⁶ que garantizaba a sus descendientes la posesión del territorio, sobre el que ejercía su protección encarnado en dicha *pala*, que podía ser concebida como el “altar rupestre” del *numen* o divinidad o la estela que lo representaría dentro de un creciente proceso de antropomorfización.⁶⁷ Este significado precisa el uso de *pala* en las inscripciones lepónticas, donde aparece asociado a un nombre personal en dativo, por lo que significa “estela sepulcral para fulano”,⁶⁸ que se explica por la función de la estela como elemento sacro que encarna el *numen* del antepasado, creencia que parece haber pervivido en los territorios de la antigua *Celtiberia* hasta la Alta Edad Media.⁶⁹ El mismo significado sobrenatural debieron tener algunas piedras peculiares en el paisaje y, por supuesto, toda estela hincada en tierra a semejanza de las piedras naturales como representación del *numen* del antepasado, que pasaba a ser el *numen loci* y que, al menos en la *Hispania Celtica*, acabó identificado con los *Lares viales*,⁷⁰ lo que explica el culto a las “piedras” que ha perdurado hasta nuestros días.⁷¹

Esta estrecha relación semántica del *numen loci* con su *territorium* también puede explicar de forma satisfactoria la relación de *pala* con la idea de “estela hincada en el suelo”, que corresponde al significado de *palus/palum* y del verbo latino *pango* (Varrón, *ling.* 5,134: *pala a pangendo*),⁷² con el sentido de “hincar en tierra” y, por derivación “plantar”, acepción que ya se relaciona con el uso de *pala* como laya o “palo cavador” o, con más precisión, con el instrumento de piedra pulimentada usada en las azadas a partir del Neolítico, del que procedería la palabra latina *pala* y sus derivados en palabras romances

⁶⁴ A. Pena, *op. cit.* en la n. 42.

⁶⁵ M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 1.

⁶⁶ M. Almagro-Gorbea y A. Lorrio – *Teutates. El Héroe Fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la Keltiké*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2012, p. 147, 255 s. (*Bibliotheca Archaeologica Hispana* 36)

⁶⁷ Como el altar existente en Busturia, Vizcaya, donde hasta el siglo XIV se ofrendaban vacas sobre una peña a la diosa protectora de Diego López de Haro, fundador del primitivo Señorío de Vizcaya. Cf. M. Almagro-Gorbea – *Literatura Hispana Prerromana. Las creaciones fenicias, tartesias, iberas, celtas y vascas*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2013, p. 444; M. Almagro-Gorbea – “El mito celta del Héroe fundador en los orígenes del Señorío de Vizcaya”. *Palaeohispanica*, 13, 2013, p. 595-613, en especial, p. 598, 660, 604-606.

⁶⁸ M. G. Tibiletti Bruno – “Ligure, leponzio e gallico”. In: A. L. Prosdocimi (ed.) – *Popoli e civiltà dell’Italia antica VI, Lingue e dialetti*. Roma: Biblioteca di Storia Patria, 1978, p. 163 s.

⁶⁹ Poema de Fernán González, 650-658; cf. J. A. Molina Gómez – “Pervivencia del juramento sobre piedra: a propósito de PFG 650-658 y sus precedentes antiguos”. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 14, 2007, <URL: <http://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-19-juramento-piedra.htm> > (consultado en 2014.07.11).

⁷⁰ M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 1, p. 37 s.

⁷¹ M. J. Pinheiro Maciel – “O *De correctione rusticorum*, de S. Mantinho de Dume”. *Bracara Augusta*, 34, 1980, p. 553; M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 1; M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 67, p. 444 s.

⁷² M. Alineri – *Origini delle lingue d’Europa. II. Continuità dal Mesolitico all’età del Ferro nelle principali aree etnolinguistiche*. Bolonia: I Mulino, 2000, p. 848.

que designan el instrumento todavía conocido como “pala”.⁷³ acepción en algún caso relacionado con la azada.⁷⁴ El concepto de *pala* como “estela” se debe relacionar con la función de las estelas de la Edad del Bronce como límites territoriales,⁷⁵ idea de la que podría proceder la de *pagus* como “confín del territorio” y como “territorio” por derivación, así como otras palabras latinas semánticamente relacionadas, como *pagensem* > país, *pactum* > pacto, *pax* > paz y *pagare* > pagar, aunque *pacare* “roturar”, *pagina* “espacio entre cepa y cepa” y *propagare* > propagar, parece más lógico que deriven de la acepción de *pala* como laya o piedra de la azada, frente a lo que señala Alinei,⁷⁶ aunque *pagus* pudo designar en su origen “territorio layado, roturado”, de acuerdo con lo que dicho autor plantea.

Pala también se ha relacionado con la diosa *Pales* latina,⁷⁷ divinidad itálica que pudieran proceder de *numenes* asexuados, progresivamente antropomorfizados.⁷⁸ G. Dumézil⁷⁹ observó que *Pales* era uno de los *Penates* etruscos (Arnobio 3,40; Serv. *Ad Aen.* 2,325), lo que podría relacionarse con los *Parilia* como fiesta de la fundación de Roma (*id.*, 336), hecho que podría explicarse dentro de un proceso en el que *Pala*, como *numen* territorial del ancestro, habría evolucionado hacia una divinidad más antropomorfa y la misma idea parece reflejar el citado significado de *palam* como lápida funeraria en Lepóntico.⁸⁰

Una interpretación de *pala* como *numen loci* encajaría en el contexto arqueológico sacro que ofrece la inscripción de Cabeço das Fraguas, probablemente alusiva a un ritual de *suovetaurilia* efectuado en la peña sacra o altar del santuario del poblado galaico recientemente excavado,⁸¹ que cabe comparar al ritual documentado por textos histórico-míticos en la Peña de Busturia.⁸² La misma tradición parece reflejar la leyenda local conservada en la parroquia de O Val, en Narón, La Coruña, según la cual el monte de Pena Molexa y otras peñas que hay en sus proximidades son un rey y su hueste transformados en piedra hasta que, en la noche de San Juan, recuperan su forma humana para recordar a la gente que protegen su tierra de Trasancos y recorren y protegen montes, casas y, en especial, a los viejos.⁸³

⁷³J. Colominas y A. Pascual – *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, s.v. *pala*, que relaciona con el latín *pala* “azada, pala, badil”, sin comprender la antigua acepción figurada de “cobertura, protección” derivada del sentido original de “peña, roca”, evidente en *palambrío* y en *pala*, “sitio donde se guarecen las truchas”, según L. Aguirre del Río – *Diccionario del dialecto gallego*, 1857 (reed. Madrid, 2007), s.v. *pala*.

⁷⁴X. L. Franco Grande (*Diccionario galego-castelán*², Vigo: Galaxia, 1972), s.v., define *pala* como “cueva”, “piedra ahuecada por su parte baja” o como “parte picuda del azadón”; también en E. Rodríguez González, *Diccionario enciclopédico gallego-castellano*, s. v. *pala*, 3, es la “hoja de hierro de la azada, azadón, hacha y otras herramientas”.

⁷⁵M. Ruiz Gálvez y E. Galán – “Las estelas del Suroeste como hitos de vías ganaderas y rutas comerciales”. *Trabajos de Prehistoria*, 48, 1991, p. 257-273.

⁷⁶M. Alinei, *op. cit.* en la n. 72, p. 849 s.

⁷⁷F. Villar, *op. cit.* en la n. 31; B. M. Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 43.

⁷⁸G. Dumézil – “Les deux Pales”. *Revue d'Etudes Latines*, 40, 1962, p. 109-117 ; G. Dumézil – *La religione romana arcaica*, Milano: Rizzoli, 1977, p. 53 s., 334

⁷⁹G. Dumézil – *La religione romana arcaica*, ed. cit., p. 333 s.

⁸⁰J. Guyonvarc’h – “Notes d’étymologie et de lexicographie gauloises et celtiques 121: l’inscription du Cabeço das Fraguas”. *Ogam*, 19, 1967, p. 256; D. Maggi, *op. cit.* en la n. 63, p. 57; A. Tovar, *op. cit.* en la n. 42, p. 235; B. M^a Prósper, *op. cit.* en la n. 13, p. 45.

⁸¹Th. Schattner (ed.) – *Porcom, Oilam, Taurom. Cabeço das Fráguas. O santuário no seu contexto. Actas da Jornada realizada no Museu da Guarda a 23 de Abril de 2010*. Guarda, 2010. Sobre este ritual lusitano puede verse M. J. Santos – “El sacrificio en el Occidente de la Hispania Romana: para un nuevo análisis de los ritos de tradición indoeuropea”. *Palaeohispanica*, 7, 2007, p. 175-217.

⁸²M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 61.

⁸³A. Pena – *Naron. Un Consello con Historia de Seu*. Narón: Sotelo Blanco, 1991.

Como conclusión de esta breve nota, resalta el interés de *palambrio* como vocablo derivado de la antigua raíz **pala-* con sentido de “piedra”, conservado en las regiones occidentales de la antigua *Hispania* en las que habitaban los antiguos Lusitanos, de cuya historia lingüística constituye un elemento más. Los Lusitanos parecen ser un pueblo de estirpe “celta” a juzgar por sus características arqueológicas, lingüísticas y etnohistóricas, aunque su carácter muy primitivo lleva a relacionarlos con la tradición del Bronce Atlántico,⁸⁴ probablemente originaria del Campaniforme y, por tanto, muy anterior a la Cultura de los Campos de Urnas de la Península Ibérica de los que proceden los Celtíberos, lo que explica su personalidad etno-cultural y lingüística.⁸⁵

Este largo proceso de etnogénesis⁸⁶ que se remonta a la Edad del Bronce y, probablemente, al Campaniforme, explica sus peculiaridades culturales y lingüísticas y su afinidad con Vettones y Galaicos, hasta su conquista por Roma en el siglo II y I a.C. Sus primitivas costumbres, recogidas por Posidonios y transmitidas por Estrabón (III,3,7), ofrecen la clave para comprender la larga pervivencia de palabras y costumbres que ofrece su sistema cultural, muy arcaico y conservador, arcaísmo que han mantenido esas zonas del extremo occidental de Europa no sólo en su cultura material, sino en sus estructuras económicas y en sus costumbres sociales⁸⁷ y en sus creencias y ritos,⁸⁸ asociados a la lengua “Lusitana”,⁸⁹ hecho singular que apenas ofrece paralelos en otros lugares de Europa.

De aquí la importancia de esta tradición cultural, que explica la conservación de palabras como *palambrio* y de un fenómeno de pervivencia cultural difícilmente observable en otras áreas donde la acumulación de cambios no permite comprender con tanta claridad el remoto origen de sus elementos constituyentes.⁹⁰

⁸⁴ M. Ruiz-Gálvez – *La Europa atlántica en la Edad del Bronce. Un viaje a las raíces de la Europa occidental*, Barcelona: Critica, 1998; B. Cunliffe – *Facing the Ocean. The Atlantic and Its Peoples 8000 BC-Ad 1500*. Oxford: Oxford University Press, 2001.

⁸⁵ M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 66; Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 48.

⁸⁶ M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 46, p. 192 s.

⁸⁷ J. Costa – *Colectivismo agrario en España*. Madrid: Imp. de San Francisco de Sales, 1898 (reed. Zaragoza: Guara, 1983); J. Costa – *Derecho consuetudinario y economía popular en España*. Barcelona: M. Soler, 1902 (reed. Zaragoza: Guara, 1981). Para la Antigüedad, A. C. F. da Silva – *A Cultura Castreja no Noroeste de Portugal*, Paços de Ferreira: Museu Arqueológico da Citânia de Sanfins, 1986; M. Almagro-Gorbea, *op. cit.* en la n. 46, p. 180 s.

⁸⁸ *Vid. supra*, n. 42, 43 y 76. P. R. Moya, *Paleoetnología de la Hispania Céltica: Etnoarqueología, Etnohistoria y Folklore como fuentes de la Prehistoria*, Madrid, 2012.

⁸⁹ *Vid. supra*, n. 47; J. C. Búa – “Dialectos indoeuropeos na franxa occidental hispánica”. In: G. Pereira (ed.) – *Galicia fai Dous Mil Anos. O Feito Diferencial Galego*. I – Historia. Santiago de Compostela: Museo do Pobo Galego, 1997, p. 51-99; J. G. P. Best – “Zur frühindoeuropäischen Sprache in Lusitanien”. *Supplementum Epigraphicum Mediterraneum, Talanta*, 13, 1982, p. 63-68.

⁹⁰ Agradezco a X. Ballester sus interesantes críticas y comentarios, aunque los errores y omisiones sean de la única responsabilidad del autor.